

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música, CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, Y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTO Á REAL.

Precios de suscripcion.	Madrid.	Provincias.	Estranjero.
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opcion á la seccion de música.	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 36 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
Periódico con billete personal para los conciertos y con opcion á una de las tres secciones.	54 id. semestre. 12 rs. un mes. 30 id. trimestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es de 4 rs. al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO. De la ópera nacional; por Espin y G. A un anonimo de la Revista de Teatros por el mismo.—Plegaria (poesia), por la señorita Armiño.—Variedades, por Soriano Fuertes.—Crónica Nacional.

ADVERTENCIA.

Con el número anterior se han repartido las canciones españolas, siguientes: la Fonceuralera, los Suspiros, de la Señora doña Paula de Cabrero y Martinez; el Manolo, la Maja, A un suspiro: el Cantarillo: Ponas del corazon.

Se está acabando de tirar la seccion italiana.

Se suplica á los señores suscritores se sirvan avisar la renovacion del presente trimestre sino quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

De la ópera española y su importancia.

CAPITULO II.

¿Qué han hecho nuestros abuelos; que se ha hecho en este siglo que llamamos ilustrado, para trabajar en el género dramático, qué premio se ha dado á los poetas, y de qué estímulo se ha valido el gobierno? Los hechos por desgracia de nuestra atrasada patria, de esta patria á quien

debemos el ser, y por quien debemos ser todo, hablan mas que los tristes datos que para oprobio de nuestras generaciones pasadas pudieramos presentar! Nosotros creemos es llegado el dia en que reparar tanto crimine de ignorancia, tanto descuido como han mostrado los hombres de letras por este ramo importantísimo de la literatura dramática, pues nosotros creemos que los libretos de ópera se debian estimar como obras grandes, y considerar á los poetas que a ramo tan importante se dedicaran con aprovechamiento, como acreedores al mas honroso renombre.

Si hemos de crear la ópera nacional, si no queremos, tanto en la literatura dramática, como en la lirica, ser esclavos del extranjero, si hemos de mostrarnos grandes, fuertes, ilustrados y revolucionarios, (en las artes se entiende): los jóvenes del siglo regenerador es preciso que pongamos la primera piedra que manifestemos ante el público español que todavía tiene en su patria hijos esclavizados que aman las glorias propias, como á su corazon; que son dignos herederos de Calderon, Morales, Lope de Vega, Cervantes, Garcia y otros célebres españoles que nos han dado ejemplos que imitar, aunque en el género lirico-dramático no hayan sobresalido por las trabas terribles que sugetaban su imaginacion y sus plumas, nos referimos á la prohibicion de escribir para el teatro. Algun ensayo se ha hecho en nuestros dias para crear el género lirico dramático y entre los que merecen singular mencion son los autores Martes, en su *Veleda*, Porcell en su *Trovador*: Carnicer el malogrado joven *Ducasi*, y Basil y en el *Sacristan de Toledo*, (no representada); y si no han tenido el resultado que era de esperarse ha sido por que se han opuesto á ello varias causas

que aunque podiamos indicarnos, á nosotros no nos está bien.

Para crear la ópera nacional se necesita que trabajen asiduamente, y de comun acuerdo, un poeta lirico y un compositor de musica. ¿Habrá en nuestra patria jóvenes capaces de emprender tan honrosa y santa mision? El dudarle seria una infamia; y ya que hemos visto algun trabajo hecho con inteligencia y aplicacion por los distinguidos poetas Romero y Larrañaga, Rodriguez Rubi, Garcia Gutierrez, y otros, podremos creer con sobrado orgullo y fundamento, que no tardará la aurora lirico-dramática en alumbrar la escena española. El poeta que tal senda trazare, será, no lo dudamos, premiado considerado y aclamado como el creador de una epoca cuyos resultados son la esperanza de nuestra juventud: el músico que dé vida, animacion, interes á la hermosa y divina poesía castellana, merecerá bien de la patria. Las coronas, los aplausos, el voto de nuestros conciudadanos, se agolpará en rededor de los primeros que logren aclimatar la ópera nacional, en el pais de los Hernan Cortes, Cristobal Colon, Cid, Gonzalo de Cordoba etc, etc.

(Cancelará.)

J. ESPIN Y GILLEN.

Á UN ANÓNIMO

inserto en la Revista de Teatros.

El artículo nuestro acerca de las representaciones de la *Favorita*, ha dado lugar á que la *Revista de Teatros* nos dirija algunas palabras insolentes que con el mayor desprecio arrojamos al rostro imitando de quien tan grosero y poco mesurado lenguaje se permite. No creemos en ninguna manera que el parralo á que aludimos sea

obra de los jóvenes redactores de la *Revista* á quienes en diferentes ocasiones hemos merecido elogios tal vez en demasía; lo que si creemos, es que la redaccion del citado periódico ha sido sorprendida por la mas refinada malicia, valiéndose del periódico para asestar el tiro y esconder la mano: intriga propia de hombres *sin fé, sin arte, y sin pundonor*.

El que ha escrito el artículo de la *Iberia* alabando *justisimamente*, (y sin tratar de menoscabar reputaciones que bien pueden ponerse en tela de juicio,) la ejecucion del *Favorita* del mto Donizetti, no tiene porque arrepentirse, ni menos retratarse una sola palabra con respecto al mérito de los artistas que desempeñaron la ópera. La orquesta tocó bien toda la ópera, pero con notable *perfeccion* (mal que le pese al articulista), la *sinfonia*. *Unanue* cantó mejor que nunca, pues da muestras este joven ESPAÑOL (trague V. á los españoles de talento, señor articulista), de los adelantos rápidos que diariamente hace en el estudio á *mezza* (media) *voce* (voz.) He aquí el *parto de los montes*, pilló un *di* de mas, y el articulista nos saca por testo el *Diccionario italiano*!... no se debió molestar tanto, pues ya sabemos que lo sabe hablar desde *muchos años ha*. Por lo demas, sabemos que *mezza* quiere decir media, y *voce*, voz: de todos modos agradecemos la leccion de italiano que tanta amabilidad é interes nos dá el sapientísimo artienlista siempre es bueno dar lecciones á los *españoles*... pero algun dia volveremos las tornas: siendo extraño que en España hay italianos que componen música en español y lo hablan como perros; pero esto es una gracia y se debe soportar en vista de lo mucho que *honran* al país.

Que el Sr. *Spech* despliegó sus buenas facultades vocales y escénicas, no cabe duda: y sino, digaseanos si cantó mal los finales del segundo acto y tercero? nosotros no hacemos *favor* sino justicia al mérito; y acaso por hacer favores á personas *ingratas*, hayamos alguna vez tenido de que arrepentirnos. A juzgar *severamente* las obras de nuestros mejores autores líricos; ¿podríamos encontrar algunos lunares en ellas? Ciertamente que sí; pero, ¿que gloria alcanzaríamos, que gloria daríamos al arte mismo! á este arte santo en cuyas aras debemos sacrificar nuestras mezquinas pasiones? Ah! señor embozado!... manifiestenos V. su nombre, sus obras... y entonces reconoceremos su *profundo* talento... mientras tanto tenga V. paciencia, y trague le digamos que el Sr. *Spech* canto bien la *Favorita*. El señor *Barba* desempeñó bien la parte de *Prior* de Compostela, si señor, la desempeñó muy bien: (trague V. á los artistas españoles Sr. anónimo, pues si V. ha pretendido alguna vez ser artista, puede ser que de la zurra que le hayan dado estén tan escocido, que así quiere pegar con nosotros los españoles: pero Sr. mio, en el país del *Duque de Alba*... no se aguantan pulgas; y no se aguantan cara á cara; ni anónimos indecentes é inmotivados como, el de V.) y dijimos que le está

clavadita, porque es lo mimos que decir que se adopta á su extension de voz de *baj*, y cuya voz de hermoso tembre (trague V. las voces de los españoles Sr. anónimo), la luce completamente en los cantos sublimes y religiosos que *Donizetti* ha impreso al carácter del papel de *Prior* en la *Favorita*. Dijimos del señor *Fernandez* (segundo tenor de la ópera del Circo) que reconocíamos en él á un artista modesto, y si su voz gutural de tenor, no es á proposito para elogiarla, lo es en alto grado, que este modesto señor *Fernandez*, no tiene pretensiones: al contrario de otros que saben menos que él y tienen peor voz, por la solemnísima razon que á penas los oye el cuello de la camisa; á demas, el Sr. *Fernandez* desempeña su cometido en las óperas, con seguridad, inteligencia y conocimiento: (mal que le pese al Sr. encubierto, tenemos que hacer justicia al español Sr. *Fernandez*). De los bailarines, nos alegramos haya comprendido que fueron *hombre y mujer* los que bailaron: cabalmente era lo que queríamos nosotros que entendiese el señor anónimo, aquello de los sexos... y tocante á lo que dijimos de *modales finos y buena escuela*... añadiremos á la observacion del deslenguado y mal trazado articulista, que tenemos los modales y educacion, tan finos como el primero, sin que en ningun tiempo estemos en el caso de recibir lecciones de quien tan grosero se muestra en su asqueroso aserto. Del señor *Agustino* diremos, que en la parte de *apuntador* no hay ninguno que le aventaje; (mal que le pese al Sr. tapado, tiene que tragar á este *español*) permitiéndonos que le preferamos al Sr. de *Camara*, que usted señor anónimo con tanta pasion alaba, así... por dispensarle de paso un *favorcillo* imparcial, (se entendié... por aquello que V. inserta al principio de su ridículo escrito: *siempre es bueno hacer favor*... yá! mire V. que picarillo? y eso que lo acaba de criticar!...)

Estamos en *vísperas* de ver un acto de ópera española en el teatro del Circo, y según dicen... (que pícaro! lo que sabe el Sr. anónimo! hay! que miedo!) es *deli la a la pluma del articulista*: la ópera, cuyo acto primero vá a ponerse en escena (mal que á V. le pese señor cóco.) es el *Padilla* ó EL ASEDIO DE MEDINA, argumento nacional, patriótico, español, (trague V. todo cuanto sea *español* señor vivora,) compuesta con toda fé, con todo cuidado y esmero por *Joaquin Espin y Guillen*: (y el nombre de V. señor anónimo, cuál es?) el cual desea ver á su patria floreciente, rica en artes, y en ciencias, libertada del yugo extranjero, y de que en nuestros teatros líricos no se cante mas que en *español neto*; lo oye V. Sr. anónimo? en *español*; y yá que los extranjeros de un talento envidiable nos lleven nuestro oro, nuestros, y duros españoles, (y como le gustarán á V. las pelneonas y los isabelinos!) canten en español, y que el pueblo Ibérico, vea que se aprecia en lo mucho que vale la hermosa habla castellana: por lo demas, no soy tan bajo y vil, como el

que me lo imputa, diciendo que tengo que contentar á alumbrantes... que honrado será quién tal osa decir!!

Muy dueño es el Sr. de *Camara* de vengarse; el *Padilla* se ejecutará, y para entonces aguardamos el apreciar debidamente las *críticas concienzudas y hechas con inteligencia*, y despreciar los que tengan el veneno satírico y destructor en que parece yá gozarse de antemano el anónimo articulista de la *Revista de Teatros*.

JOAQUIN ESPIN Y GUILLEN.

PLEGARIA.

Hay en mi corazon unpensamiento,
pensamiento de amor, de luz y vida:
¡Reina del azulado firmamento
Muda mi amor, en fuego, celestial!
Si arrancas de mi pecho la belleza
Que asesinó, mi débil fantasía;
¿Quién en el mundo, entonces, ¡oh Maria!
Amarámas tu rostro virginal?



Escucha mi clamor, flor de las flores,
Paz es el bien que anhela el alma mia;
Cual estrella oriental, serás mi guia,
Serás la inspiracion de mis amores.
Serás fuente de bien, y de consuelos
Y elevaré á tu gloria mis cantares
Y tú darás alivio á mis pesares
Enviándome tu luz desde los cielos.



¡Tus vándidos querubens,
Pulsarán con placer, la lira mia!
Y los ardientes versos,
Con que se exhala, cánticos, diversos,
Un triste corazon:
Te serán, reina hermosa, dirigidos,
Y en el sereno dia,
Y en la plácida noche,
Cuando ilumina, la creciente Luna,
La misteriosa flor, de la laguna
Tu serás mi sublime, inspiracion!
ROBUSTIANA ARMIÑO.

LA MÚSICA

RESESTE EN LA NATURALEZA.

Si hemos de comprender los misterios de las artes, si es que queremos analizar los arcanos que revelan al investigador científico esas comprensivas imágenes, de belleza, de idealismo material con que ellas se presentan realizadoras, puras, sencillas, es del todo indispensable que fijemos el pensamiento en el simpático efecto que produce en todos los seres animados. La música para comprenderla es necesario estudiarla: para analizar sus efectos es preciso poseerla, y estudiarla estar dotado de un espíritu de pura objeccion, no de mero entretenimiento. Analizar la música por el solo goce que produce en nosotros, es un arte simpático por escogencia; pero aun cuando sus emociones son en alto grado genéricas, para transmitir las es indispensable comprender todos sus secretos. Porque á

la verdad, ¿qué es ella sino un elemento que simpátiza con nuestros corazones, que los adormece, los vivifica y les hace sentir con fuertes emociones un placer imponderable? Mas este elemento, repetimos, que ha atravesado una dilatada época, donde las modificaciones se han sucedido con sobrada profusión, pero que ni en la mas ligera forma han alterado su verdadero fondo, ¿dónde existe? Fácilmente puede responderse á esta objecion, afirmando que ese elemento existe incontestablemente en lo que denominamos naturaleza. Empero algunos autores sistemáticos han pretendido con obstinada elocuencia negar semejante aserto, sin que para contrariar su opinion haya sido suficiente la idea vertida por Aristóteles, sobre que no solo la música sino todas las bellas artes son hijas de aquella y las representan como facultades que de ella han recibido para perpetuar la inmortalidad, imagen justa poética á la vez de la antigüedad: mas ella debe suponerse que pierde ó adquiere naturalmente conforme al arte que nosotros la apliquemos.

¿Ha podido ó no existir el sonido preferido por el hombre ó los animales aun antes que ellos existiesen? Sencillo nos parece el demostrarlo; porque cuando recapitamos, que antes que el hombre existiera el aire, no se puede por menos que aprobar la existencia del primero anterior al segundo. He ahí la causa por la que algunos autores antiguos, derivan, no sin fundamento, el verdadero origen de la música, del sonido producido por el soplo de los vientos en las plantas silvestres. Por consiguiente, considerada la música como idioma natural, existiendo el sonido en la misma naturaleza, ¿podrá dudarse que se encuentra como materia puramente esencial? ¿Querrá enajenarse acaso de esa primacía que ejerce sobre ella?... Para nosotros que estamos sumamente convencidos de que tan luego como el hombre ha hablado ha cantado, ni un solo instante nos detendríamos en disentir una opinion tan arraigada en nuestras conciencias: pero como la idea que nos hemos propuesto no ha sido la de presentar el asunto sin analizarlo, ya que no sea con solidez, al menos con claridad y fundamento, debemos apelar á los ejemplos, que á la par que regularicen las teorías propias del arte, pongan al alcance de todos el verdadero pensamiento, de que el arte musical tiene una existencia real en la naturaleza. Recórrase á Buffon, medítese con detencion al célebre naturalista y se admirará innumerables descubrimientos que la paciencia y el esmerado talento de este hombre prodijoso, ha hecho aun sobre el mas pequeño insecto que vive sobre la tierra. Entre ellos presenta un número considerable, que estando dotados de un perfecto instinto musical, admiran por su estremada sensibilidad á lo que vulgarmente llamamos melodía. Y sobre todo, ¿no ha tenido cualquiera ocasion de observar el grandioso efecto del sonido de las trompas sobre los perros y los caballos? ¿Se ha podido dudar acaso de la capacidad musical de muchos pájaros cuyos gorjeos

presentan cantos de cierta estension, que unos animales tan débiles y de tan corta comprension puedan producirlos? En fin, si aun los mas diminutos seres se muestran sensibles á la música hasta el grado de fijar su atencion al mas imperceptible tono y de retener los aires que escuchan, ¿podrá negarse que la música es bajo todos conceptos arte natural?...

Si de los animales pasamos al hombre, nos convenceremos de que la música pertenece á todos los pueblos y á todas las épocas. Apenas vé el niño la luz primera, cuando ya se muestra simpático con ella. Sus llantos, sus apacibles sueños son arrullados por el tosco canto de la vijilante nodriza, siendo á veces aquel de tanta susceptibilidad á las impresiones musicales, que su movimiento, su fisonomía sufre una alteracion tan repentina, transformado su aspecto ora angustiado, en otro en que reboza el placer y la alegría, segun la impresion del canto que escuchan sus oídos. ¿Tal es el efecto que este arte maravilloso produce sobre la organizacion humana! Tal es, repetimos, el magnético influjo que ejerce en nuestros apasionados corazones! La sensacion que produce en nuestros sentidos cuando los hiere, es á veces tan fuerte y vehemente que nos arrebatada, sin que por esto deba comprenderse, que esa sensacion pueda ser general, porque para ello seria necesario que todos estuvieran dotados de una misma constitucion, lo que no es comun y por consiguiente no pueden todos experimentar iguales sensaciones. He ahí la diferencia que se nota entre el que goza con la música y el que al escucharla no percibe ni aun la mas leve conmocion.

Uno de los mas bellos privilegios de la música es el de enlazar las diversas sensaciones que ella causa en nuestro espíritu. Asi es que, las que afectando la vista, el olfato el tacto no se dirijieran á formar una union recíproca, no podrian jamas obtener un efecto tan completo, como el que aparece cuando todas ellas marchan enlazadas hácia un mismo fin. Mas en la música, esta union tan deseada es jeneral, completa, pues el tono que no se dilata mas, se liga al recordar el que le precede: ellos son cuerpos perfectamente unidos, son en fin, las partes del todo y para poder desnaturalizar la frase que en aquel momento se prolonga, no seria útil separarla de la que le precede, porque deshecha esa union tan recíproca que la hace aparecer bajo tan sublimes personas, no podria ciertamente lograrse ese mágico y sorprendente efecto que produce ordinariamente.

En cuanto á la música pertenece á todos los pueblos, nadie juzgamos pueda ignorarlo. Sabido es que aun los pueblos salvajes poseen cierta música particular, y si los cantos que escuchamos como propios de ellos, nos satisfacen á la idea que de ellos nos habíamos formado, no es porque carezcan de cierto fondo que les son peculiares, sino á lo alterado con que los viajeros nos los han transmitido. Sin embargo, aun dando por posible que sus cantos nos fuesen revelados con el carácter de su pri-

mer origen, es decir, sin variar en nada sus propias formas, nunca podriamos comprenderlas, porque no estudiados, aparecen faltos de la natural expresion que ellos saben imprimirles, resultando de esto que el efecto que pudiera hacer en nuestros espíritus nos es absolutamente ignorado. ¿Podrian ellos nunca dar á nuestros aires nacionales la gracia y verdad con que nosotros las ejecutamos?

Las artes están enlazadas con el alma y los sentidos que se les muestran afectos, no sin que este enlazamiento tienda á tomar ciertas licencias y á prometer placeres, de cuyo consentimiento nace el resultado á que se aspira. No negamos por esto que la imitacion haga que la verdad sufra las alteraciones consiguientes, tan luego como se recurre á ella; pero como esta imprime en la copia una especie de belleza aparente y un encanto ficticio que la misma naturaleza ha omitido en el original logra por esos medios que se supla esa leve falta, que las mas de las veces aparece imperceptible á nuestra vista ú oído. Mas permitásenos que hagamos una pregunta. ¿Es la música solamente arte de mera imitacion, como la pintura? No: porque ella hace disfrutar á nuestros oídos lo que el sonido á nuestros sentidos, los cuales sienten regocijo con los objetos que mas le afectan particularmente. ¿Y por que teniendo el oído el mismo privilegio, se ha de querer privarle de tan voluptuosas sensaciones? ¿Queremos pues que este fuerte órgano esté esento de esos goces naturales? Mucho pudiéramos decir para hacer ver la imponderable influencia que este arte inapreciable ejerce en el espíritu humano; mas creemos sean suficientes los medios indicados en este artículo, para dejar sentada en alguna manera la existencia de la música en la naturaleza.

Sevilla. M. Jimenez.

VARIEDADES.

Diálogo entre D. Canuto y Parpicini.

Antes de empezar el diálogo anunciado, haremos el retrato de los interlocutores para que el público sepa las fachas de estos dos músicos.

El uno se llama D. Canuto, es un hombre gordo; perezoso de viruelas, hablador, ignorante y por consecuencia criticon con insulas de sabio. El otro es llamado el *signor Parpicini*, es el retrato de don Quijote de la Mancha con sus piernas de cigarros de á cuatro, su habla de puruchinela y desfacedor de agravios &c mala lengua, ignorantisimo, habladorisimo y amiguísimo de hablar de lo que no entiende.

Estos son los dos retratos: pasemos ahora á la historia.

La escena pasa en un café; el *signor Parpicini* está tomando café, y don Canuto mascando un poco de azúcar y haciendo algunos gestos de cuando en cuando porque tiene tambien este pequeño vicio.

D. Canuto. Pero ¿cómo Parpicini ¿ha visto osté esa Iberia Musical lo que dice de la Favorita?

Parpicini. No; ¿ma que dice il popolo?

D. Canuto. ¿Qué ha de decir? que de toiti-

cos en el mundo habla bien, y yo que he sido uno de los mejores profesores que siempre han hablado por boca de ganso, no zean acordao de mí para nada. (1).

Papicini. Io no estrañar nada, perche io que sono un maestro de primo cartello, non parlaro niente de bono (2)

D. Canuto. Hombre por María zantísima hay mucha diferencia de osté á mí: porque habiendo con franqueza y quedese entre los dos, bien sabe vd que com cantante le han silvado con un acompañamiento de patatas que es lo que había que ver: que como compositor le han bufado á osté in italiano y en español; y que como maestro, no ha visto todavía la luz publica un discípulo de osté que valga un petisú. Estas cualidades conozca osté que son muy malas y que le hubiesen á osté hundido para siempre, si no hubiese sido adulador y disfamador de todos los profesores de mérito, delante de quien no podía contestarle. Pero yo que soy el medio maestro de Madrid, porque ha de saber osté que en la corte de España no hay mas que maestro y medio, el entro es Carnicer; y el medio soy yo. Yo que soy el contrapuntista mejor de los escondites de oja-delata, el maestro que menos discípulos ha tenido tiene, y tendrá; y el hablador mas chafandín, que existe en el universo! Yo que tengo dos discípulos que el uno hizo un furor silvático en Valencia que á Dios llamaba de tu; y otro que esta haciendo también furor risorio en uno de los teatros de Madrid. Yo que canto el aria de las babuchas mejor que Solomillo que es el único idolo chino que se parece á mí en la catadura!... ¡Y decir que hay otros mejor que yo!... *Revento di colera!*

Parpicini. Tace invécile, non tacendi cual il raglio dell' asino, perche sono caballero de croce in petto y fare con voste una chafarranchada (3)

D. Canuto. Osté dispenze zeñor maestro, soy su humildísimo servo.

Parpicini. Vene mio caro, faremmo una diavolura. La mia reputazione musicale, esta algo rovinata: lo escribiré un artículo sin donare il mio visagio, perche no me conviene, perche lo del estraniero está muy reciente lo mismo que tanto de molto fiasco como io ha hecho en Madrid, vd, dará la sua cara y vd, dirá todo cuanto yo quiera decir. Para que lo comprenda mejor hablará vd, por boca de ganso ¿comprenderá? (4)

D. Canuto. Oh sublime signor Parpicini! vos sois mi trompa de la fama, porque así aunque firme cada barbaridad como cañon de órgano y dé cada rebuzno como oste no ignora, me dare á conocer y al menos sabrá todo Madrid que existe en el mundo un don Canuto.

Parpicini. Oh corpo di Baco! he diranno di poi que noi gli italiani non son pica-relli!!!!!!

(1) Goloso, que comes del suelo y no me da!!

(2) Suplicamos á la *Revista de teatros* que no nos critique lo que hablemos mal en italiano, porque también los italianos despachurran nuestros aires españoles.

(3) Suplicamos á la *Revista de Teatros* que no nos critique lo que hablemos mal en italiano, porque también los italianos despachurran las cosas españolas.

(4) Suplicamos á la *Revista de Teatros* que no nos critique lo que hablemos mal en italiano porque algunos italianos hacen el canto dell' asino á las mil maravillas y... &c. &c.

Un proximo que estaba oyendo este interesante diálogo, dijo hechándose á reir

Por mas que te componga
niño tu madre,
no sacaras las ánimas
del purgatorio.

Se continuará. (Si el tiempo lo permite).

M. SORIANO FUERTES.

CRONICA NACIONAL.

Han sido agraciados con las plazas supernumerarias de la R. Capilla, varios opositores: esperamos que ya que trabajan se les pague para que coman.

—El inventor de la *tipografía musical* Sr. Lopez ha sido premiado por el gobierno frances, á quien se ha estendido la cédula de invencion por diez años. A su retorno España, y planteado que sea el establecimiento daremos á los suscritores de la *Iberia* la primera música que salga de las prensas tipográfico-musicales.

—Se ha suspendido la *Linda Beatriz* ó *el sueño*, á causa de fatigarse mucho los bailarines: este baile se volverá á poner en escena en el próximo setiembre.

—A últimos de la presente semana se eré (si el sastre lo permite) que hirán en escena *Las treguas de Ptolemaide* del maestro español señor *Eslaba*.

—Se asegura que está contratado por el gran teatro del *Circo* el celebre tenor *serio Doncelli*; el cual deberá estar en esta corte para principios de setiembre.

—El *Conservatorio Nacional*, tiene vacacion estos dos meses de julio y agosto, dícese que para el próximo setiembre se piensa establecer en él una nueva marcha: si esto es cierto, como deseáramos, los abusos viejos ó malterados tienen que cortarse de raíz.

—En el Liceo se trabaja mucho para su reorganizacion, la cual deseáramos fuese completa: para ello se necesita disolver las secciones y formarlas nuevamente con gente nueva entusiasta, y que no quede ningún palillo que entorpezca con sus piadosos fines la marcha artista y vigorosa que tanto conviene á este establecimiento. *Agran remedios revolucionarios* nosotros somos partidarios de la revolucion en las artes: *afuera con todo lo que huelga á abusos y á especulacion: EL AMOR Y EL DINERO, NO PUEDAN CAMINAR JUNTOS.*

—Los teatros principales siguen dando pruebas solemnnes del galbanismo que tiene su director, le aconsejamos vaya á confortarse al oratorio de la calle de Carretas.

—Se va á cerrar el teatro del *Circo* por ocho dias, para dar lugar á ciertas obras indispensables que en él han pensado ejecutar.

—En Barcelona siguen acreditándose cada dia mas en el teatro nuevo, los apreciables artistas señora *Corina di franco*, (prima donna absoluta), y el señor *Cuygiatti* (primo tenore absoluto).

—Se piensa crear en esta corte un Teatro Nacional por medio de acciones; el

pensamiento es grandioso, y recomendamos la lectura de las bases que se han distribuido con profusion.

—Hemos dirigido un comunicado á la *Revista de teatros* para que lo insertasen en el número que debe salir hoy 28; pero su director ha creído conveniente no insertarlo, en prueba de imparcialidad.

GRANADA. Desde el día 9 del corriente, tiene este público, la satisfaccion de admirar al distinguido actor D. Julian Romea, cuyo incomparable mérito no nos cansamos de admirar. Cada noche ha sido una continua ovacion, y con placer lo decimos, los demas artistas que le acompañan satisfacen cumplidamente las esencias del público en las partes que se les encomiendan. No haremos un detenido analisis de cada una de las funciones que se han puesto en escena por ser esto incompatible con la índole de nuestro periódico é impedirnos también la abundancia de materias. El 14 despues de la ejecución de Guzman el Bueno, fué llamado á la escena el señor Romea y aplaudido estrepitosamente, despues fueron llamados también la señora Baus y el señor Calbo. Tardos estuvieron estos dos en acudir al llamamiento del público, contando como cuentan con su justa predilección. Abencerraje.

CRONICA ESTRANGERA.

PARIS 18 de julio. Amigos y compañeros de redaccion; no he podido escribir á vd. antes por lo mucho que he tenido que hacer para que se lograra por el gobierno, el privilegio de invencion de la imprenta musical. Por fin fué concedido el día 8 del actual y el inventor español señor Lopez ha quedado altamente satisfecho de como sabe premiar el mérito un gobierno extranjero. En breve saldremos para Londres no sin haber recorrido antes todos los establecimientos de música y dar á vds. una relacion exacta de los adelantos que en esta capital se han hecho.

He visto el establecimiento de Mr. Debain constructor de los *armonium*; este nuevo instrumento es lo mas perfecto que se ha visto hasta el dia, tiene una fuerza de tono inmenso: es un verdadero órgano, tiene ocho registros, clarinete, flauta, oboe, corno ingles, el lleno &c. &c. los bajos son excelentes y el precio de cada instrumento, desde 1600 rs. hasta 3600; Mr Debain es uno de los artífices de mas talento que hay en esta inmensa capital, el gobierno ha premiado sus trabajos y debe esperarse que su nombre dentro de breve tiempo sea muy conocido y respetado por toda Europa.

He asistido á los conciertos de la *rue Fievienne*, y no son buenos pues no pueden competir con los de la *Iberia*. La orquesta no me ha gustado nada, los que tocaron los solos, son á cual mejores, y los cantantes así, así. De la ópera hablaré á vds. en otra carta pues tengo grandes cosas que decir de ella. Hasta tanto, saluda á sus coeditores su amigo.

Massol.

H Gondoís.

—El 19 del actual se ha dado en el teatro de la ópera la 156 representacion de los *Hugonotes*, Menghis, que ha hecho su primera salida con el papel de Raul, fué muy aplaudido; las otras partes principales se ejecutaron por las señoras Dorus-Gras y Mequillet, y los señores Levaseur y

Director y redactor principal, J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta de D. José Gomez y D. Francisco Fuertes compañía, Corredora baja de San Pablo núm. 12.